con el Sol que nace; o de aquellos que esconden la cara, o como se dice vulgarmente, tiran la piedra y ocultan la mano. Toda esta porción espúrea de la raza humana hace profesión de alevoz, porque todo lo asesina por caer parado; y se comprenden bajo la denominación de gritones, porque lo que no es para ellos exalta su patriotismo y ofende a la patria misma.

Es la envidia un monstruo que las virtudes, el mérito, o la fortuna de otro engendran en el corazón del envidioso: tiene los pies de caballo, las manos de tigre, la cara y boca de perro, la lengua de víbora, y el mirar torvo y feroz de todos los animales de presa. Se nutre dentro el pecho del envidioso, de la honra y mérito ajenos y de la vergüenza propia.

En tiempo del General Morazán se fijaron los decretos de contribuciones en las puertas de las casas, con graves penas si de ellas desaparecían; y se cometieron otras violencias, que jamás vieron los Costa-rricas en ninguno de los dos períodos de ese que llaman tirano. Recientemente, ¿no se establece el más activo espionaje, se anima a la perfidia, a la calumnia y al asesinato?: ¡qué fenómenos! ¡qué anomalías

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.